

Uniendo historia y modernidad

En el 2009 se dio a conocer este proyecto diseñado por Zaha Hadid y Patrik Schumacher, actual director de la firma. Como ya se reveló, la intervención consistió en rehabilitar una antigua estación de bomberos en desuso (6,600 m²) y ampliar el espacio con el volumen de vidrio (6,200 m²) que corona el conjunto.

El edificio integra el diseño moderno con la historia de la ciudad, centro de comercio mundial y pionero en la industria del diamante. De ahí su forma geométrica y estructura acristalada, que

recuerda indudablemente a una brillante gema, aunque algunos belgas también ven la figura de un barco. La obra, hecha de 2,000 paneles de cristal triangulares, costó alrededor de € 55 millones.

Pilares de concreto y 900 Tn de acero sostienen el amplio espacio de vidrio, lo que regala a los empleados unas vistas espectaculares de 360 grados sobre el puerto y la plaza situada justo debajo. Después de la muerte de la arquitecta, la ciudad quiso dar a la nueva plaza el nombre de Zaha Hadid.

Sólo unos meses antes de su finalización, ella murió repentinamente a los 65 años por un ataque al corazón. Este proyecto se suma a su legado de edificios llamativos en todo el mundo, incluyendo la Ópera de Guangzhou en China y el Centro Acuático de Londres, construido para los Juegos Olímpicos de Londres 2012. Hadid dejó también su huella en España con el Pabellón Puente de la Expo de Zaragoza o el Plan Zorrotzaurre, en Bilbao.

En el 2007, cuando las anteriores oficinas del puerto de Amberes de la década de los noventa se habían vuelto muy pequeñas, se determinó que la reubicación permitiría que sus servicios técnicos y administrativos puedan estar juntos, proporcionando alojamiento para alrededor de 500 trabajadores.

Por ser el umbral entre la ciudad y su gran puerto, se seleccionó a la "isla de México" como el sitio adecuado para la nueva sede, ya que se ubica en el dique Kattendijk del muelle 63. El lugar a orilla del mar también ofrece beneficios significativos de construcción sostenible, permitiendo que los materiales y elementos de construcción sean transportados por agua, un requisito importante para alcanzar los objetivos ecológicos del puerto.

Luego de la construcción de una nueva estación de bomberos con las instalaciones necesarias para dar servicio al puerto en expansión, la antigua estación de bomberos ubicada en la isla de México -una réplica patrimonial de una residencia hanseática- necesitaba un cambio de uso para asegurar su conservación. Este complejo tenía que integrarse al nuevo proyecto.

El departamento de arquitectura del Gobierno de Flandes, junto con las autoridades de la ciudad y del puerto, organizó un concurso de arquitectura para la nueva sede. Para esto, el diseño de Zaha Hadid Architects hizo una investigación histórica detallada y un análisis exhaustivo del sitio y del edificio existente.

La calidad ondulante del frontis se genera con facetas planas hacia el sur que poco a poco se vuelven más tridimensionales con dirección al norte.

